REFLEXIONES DEL PRESIDENTE DE LA CEB

Año 2033

Del 8 al 11 de abril de 2025 celebramos un Encuentro de Planificación de Líderes Bautistas de UBLA en la ciudad de Panamá con la representación de 22 países de nuestro continente, y algunos de España y Estados Unidos, con el propósito de unirnos a la Visión 2033 de la Alianza Bautista Mundial, para celebrar los dos mil años de la crucifixión de Cristo, su resurrección, la venida del Espíritu Santo y el nacimiento de la iglesia cristiana.

Durante uno de los desayunos en el hotel donde nos hospedábamos, me encontré con Fernando Brandao y conversamos sobre nuestro trabajo convencional. Le pregunté cuál es su enfoque y qué debía tener en cuenta. Me respondió que a veces hay personas que ocupan cargos de liderazgo en la convención y que son gente buena, que tienen una hermosa vida espiritual, pero carecen de aptitudes para ocupar ese lugar, y es por eso, por esa falta de aptitud, que tanto seminarios como otras organizaciones han entrado en crisis económicas porque no fueron capaces de dirigir esas instituciones. El piensa que debemos capacitar a las nuevas generaciones para que sean los que lideren la obra en el futuro.

Me dijo que cada convención debía enfocarse en cuatro cosas (1) El desarrollo de la vida espiritual, sobre todo, la vida de oración. (2) El desarrollo de la enseñanza bíblica en las iglesias (3) La capacitación de pastores y líderes con la educación teológica (4) El enfoque en la misión nacional e internacional. Que las convenciones no deben concentrarse en lo administrativo sino en tener una GRAN OBRA, una gran misión, e inviar a las iglesias a unirse a esa gran visión." Y añadió "Tenemos que explicar por qué cada iglesia debería formar parte de la Convención y al hacerlo, debemos tener un propósito bien definido."

"Supongamos" dijo, "que los 12 apóstoles eran miembros de la convención de Jesús, ¿qué hizo Jesús con ellos? Los capacitó, monitoreó, los envió de dos en dos para que hagan cuatro cosas (1) sanen a los enfermos (2) prediquen y enseñen (3) echen fuera los demonios y (4) resuciten muertos. Y a esto nos llamó Dios."

"Un líder convencional o encargado de un área, debe tener una vida de oración. La parte espiritual aquí es fundamental. En segundo lugar, debe saber comunicar, si no sabe comunicar la visión no podrá lograr nada. En tercer lugar, debe gestionar, no solo planificar sino ejecutar lo planificado. En cuarto lugar, debe mentorear, capacitar, o proveer capacitación a su gente."

Estas conversaciones informales a veces se convierten en una mina de oro, como en este caso, donde nos enriquecemos y nos edificamos mutuamente entre pastores y líderes. Fernando Brandao, quien trabajaba en la gerencia del Banco del Brasil hace varios años atrás, dejó todo para dirigir la Junta de Misiones Nacionales, que en ese entonces estaba debilitada. Su gerenciamiento y liderazgo llevó a esta organización a un crecimiento exponencial, a tal punto que su presupuesto actualmente supera ampliamente al presupuesto de Misiones Mundiales de la Convención Bautista del Brasil que sostiene a 2169 misioneros en el exterior. Además de ser elegido recientemente como Director Ejecutivo de la Convención Bautista Brasilera, trabaja como Rector interino de tres seminarios bautistas en ese país, y está allí para revitalizarlos porque también los seminarios habían decaído tanto que estaban a punto de cerrar. Todo esto está cambiando a partir de su gestión, porque ha sido consecuente con su visión acerca del propósito de cada área de la Convención. Todavía me resuenan sus palabras: "Las convenciones no deben concentrarse en lo administrativo sino en tener una GRAN OBRA, una GRAN MISION, e inviar a las iglesias a unirse a esa gran visión"

Cuando me despedí de Fernando, me quedé pensando en cada uno de sus consejos y reflexiones, y de cuanto nos falta en nuestra propia Convención Bautista Argentina. Me pregunté si todos estaríamos dispuestos a mantener el mismo rumbo, la misma programación, el mismo enfoque, el mismo énfasis, año tras año, formando pastores, plantando iglesias, fortaleciendo las iglesias débiles, orando unos por otros, ofrendando generosamente para las misiones, fomentando y construyendo la unidad de toda la obra bautista hasta el 2033, sin importar quien sea el Presidente o Director Ejecutivo, sin importar quienes son los directores de áreas o presidentes de los pastores, los jóvenes y las mujeres, porque al fin hemos entendido que Dios nos puso donde estamos para una gran obra y una gran misión.

¿Estamos dispuestos? ...solo pregunto.

Alberto Prokopchuk
Presidente